

CHAS AGUIÓN, Antonio (ed.) (2022), *Corte y poesía en tiempos de los primeros Trastámara castellanos: lecturas y relecturas*. Berlin: Peter Lang. 290 pp. ISBN: 978-3-631-88241-2.

Este volumen es resultado de una línea de investigación bien definida que lleva a término un equipo internacional ya consolidado de reconocidos especialistas no solo en poesía de cancionero, sino también en la literatura española de diferentes épocas, agrupados en el proyecto de ámbito estatal «La poesía de cancionero en tiempos de los primeros Trastámara castellanos: textos, contextos, ecos y relecturas», aún vigente y cuyo investigador principal es Antonio Chas Aguión, quien firma como editor este monográfico que ahora se reseña.

El punto común y diferencial es su interés por el estudio de los poetas, textos y, en suma, del entorno hasta ahora más desconocido en que surge la poesía gestada en época de los primeros monarcas Trastámara, lo que en sí ya supone una aportación importante para esclarecer una época en parte todavía oscura de nuestra producción literaria y, de manera simultánea —y ahí está otra de las claves de la originalidad del equipo—, el análisis de los ecos y relecturas a que autores, textos, motivos y personajes de una u otra manera implicados dieron lugar en épocas posteriores, desde la segunda mitad del siglo xv hasta la época más reciente a nosotros, ya en el siglo xxi.

Con esta publicación el equipo consolida una línea de trabajo que ha dado excelentes resultados en forma de volúmenes colectivos publicados en editoriales de prestigio, como este que ahora es reseñado, pero también en secciones monográficas en revistas como *Crítica Hispánica* o *Romance Notes*, aparte de las publicaciones particulares de cada uno de los investigadores.

El volumen se organiza en catorce capítulos, el primero de los cuales, firmado por el editor, tiene una función de pórtico introductorio y explicativo. Los restantes se distribuyen de forma armónica: si los siete primeros canalizan investigaciones relacionadas con la poesía cuatrocentista, otros tantos son muestra del interés que en diferentes épocas suscitó, de manera particular, el tercero de los Trastámara, Enrique III de Castilla, y su esposa y posterior regente durante el tiempo de la minoridad de su hijo, Catalina de Lancaster.

La elección del punto cronológico de partida no es casual, pues, tal y como señala Chas Aguión en las páginas introductorias, Enrique III de Castilla fue al tiempo «promotor de un importante plantel de nobles y oficiales cortesanos con aficiones poéticas y a su vez origen de una más que considerable diversidad de leyendas en torno de su figura, hasta convertirle en motivo literario de un extraordinario corpus de obras literarias en épocas posteriores» (p. 11), razón que justifica, sin duda, la atención pormenorizada que se presta en este volumen al contexto cortesano en torno a este monarca. Y, en este sentido, la copia conservada del *Cancionero de Baena*, ya abordado sea en estudios o ediciones por muchos de los colaboradores que participan en este volumen, resulta el marco excepcional para profundizar en ese escenario áulico. Debe resaltarse que en todos los capítulos encontramos –como marca definitoria del equipo– la acertada explicación del contexto (religioso, cultural, histórico y literario), lo que contribuye a una mejor y más correcta interpretación del texto que, sin embargo y a pesar de los esfuerzos realizados por los investigadores, llega todavía a nosotros con un buen número de lagunas.

Tras las páginas introductorias del editor, resulta novedoso y original el amplio y exhaustivo análisis léxico-semántico realizado por Ana Gómez Bravo (Universidad de Washington), experta conocedora de los cancioneros ibéricos tardomedievales, acerca del concepto de «raza» y su presencia en los textos compilados en la antología de Baena desde una perspectiva poliédrica que contempla aspectos relativos al ámbito político, social y literario. En su opinión, «el estudio de las ‘raças’ del *Cancionero de Baena* permite estudiar los procesos de formación conceptuales y expresivos que ayudan a la legitimación real y nobiliaria y a la institucionalización de un elitismo social y religioso que hará posible articular la discriminación de las minorías religiosas peninsulares y de los grupos no dominantes» (p. 36).

La poesía de Alfonso Álvarez de Villasandino, privilegiado por Juan Alfonso con el puesto de mayor relevancia y aún con el más voluminoso corpus de cuantos da cabida en su cancionero, todavía guarda secretos que han de ser explorados. Andrea Zinato, experto conocedor de la poesía de los *veteres*, y Martina Brufani (ambos de la Universidad de Verona) firman un capítulo en que desentrañan las peculiaridades de uno de los ciclos temáticos todavía carente de un estudio pormenorizado, que ahora afortunadamente solventan: el de los textos dedicados a Juana de Sosa, amante de Enrique II de Castilla, probable promotor de estos versos. En estas páginas, además de analizar la secuencia de poemas, que ha llegado a nosotros bastante deturpada en la copia conservada, se constata la habilidad técnica del longevo poeta de Illescas.

De notable interés es el análisis de dos cenáculos poéticos algo posteriores cronológicamente que, como conviene, suceden secuencialmente en el orden del volumen. Así, Sandra Álvarez Ledo (CEU), quien ya había mostrado su fino

proceder en la práctica ecdótica en sus ediciones de Manuel Fernán de Lando o de Gómez Pérez Patiño, desentraña, a partir de los muy escasos datos conservados, una muy plausible semblanza biográfica para Fray Lope del Monte. Además, y como consecuencia, saca a la luz un círculo poético en el entorno del monasterio de San Clemente de Sevilla, que contaría con la participación no solo de algunos de los vates con obra compilada por Juan Alfonso de Baena, sino también de algunas damas de cuya actividad literaria, lamentablemente, no ha llegado huella. Por su parte, Ana Caíño Carballo (CEU), editora de los textos compuestos por el propio Juan Alfonso en su faceta como poeta, analiza el entorno áulico en que se gesta la poesía no dialogada del antólogo a partir de un detallado estudio de sus destinatarios, análisis que le permite contextualizar convenientemente los textos objeto de su pesquisa.

Sin duda, como queda expuesto, la exploración del entorno histórico que ofrecen los capítulos ya mencionados contribuye a un mejor conocimiento de una poesía que ha llegado a nosotros con no pocas lagunas, aclarando términos o situando acontecimientos y personalidades aludidas. Pero los límites de ese contexto y las deudas contraídas con otras realidades históricas, geográficas y culturales también se ensanchan con otras aportaciones del mayor interés. Así, Lesley Twomey (Universidad de Northumbria) examina, desde una original perspectiva no contemplada hasta la fecha, la impronta de la corte literaria de Juan de Gante, padre de la reina Catalina de Lancaster, en la poesía mariológica compilada en la colectánea baenense, particularmente en lo relativo al motivo de la Anunciación. Y Luzdivina Cuesta Torre (Universidad de León), desde una perspectiva sincrónica, ofrece un minucioso análisis de las huellas que personajes históricos y literarios, así como episodios de la cultura clásica y de la materia de Troya y Roma, procedentes de otros géneros literarios en prosa y consumidos por el mismo público coetáneo, han dejado en los versos de Imperial.

La contribución de Virginie Dumanoir (Universidad de Rennes 2), experta en el estudio del romancero cortés, sirve a modo de transición entre los dos ejes que estructuran el volumen; o lo que es igual, parafraseando el subtítulo del volumen que se reseña, entre el análisis de las lecturas y las relecturas a que da lugar el entorno de los primeros Trastámara castellanos, pues nada mejor que el romancero histórico para contemplar la conversión a motivo literario de los personajes y espacios que configuran el ámbito palatino de la nueva monarquía.

Pero, además, y como queda dicho, una de las especificidades de esta monografía, así como del proyecto de investigación que la auspicia, es dar cabida en la órbita de los estudios sobre literatura medieval a las relecturas y reescrituras de las que son objeto los textos y los contextos cancioneriles que se abordan en la primera parte del volumen. Así, el tiempo de Enrique III y de Catalina de Lancaster, revisitado en los siglos XVII a XX, es el objeto de análisis de diferentes especialistas en el tema. Renata Londero, de la Universidad de Udine, contextualiza

las comedias sobre *el Doliente* en el marco de la dramaturgia áurea, así como la rentabilidad espectacular de los personajes (el rey Enrique, el condestable Dávalos, la reina Catalina, Tamorlán...) y los sucesos históricos, mencionados o aludidos en una docena títulos de autoría diversa y, en ocasiones, controvertida. Alejandra Fátima Gómez Alonso (Universidad de Vigo) aborda un novedoso y poco explorado perímetro de la reescritura Trastámara: el de la rentabilidad didáctica del episodio del balandrán de Enrique III al servicio de la infancia. Así, se ocupa de la interpretación que Iriarte, Muñoz Maldonado, Pilar Pascual o Francisco Tomás Estruch –desde finales del siglo XVIII y en el XIX–, y Roberto Ausona, Elvira Menéndez y José María Álvarez, Germán Díez Barrio y Rafael Estrada, en el XX, llevan a cabo en sus textos, tanto narrativos como dramáticos, si bien muy alejados entre sí desde el punto de vista pedagógico, filosófico y estético, afines en su elección del motivo legendario más recurrente en la reescritura moderna y contemporánea del *rey Enfermo*.

A este mismo episodio y a las leyendas burgalesas en torno a la juventud del monarca remite Montserrat Ribao Pereira (Universidad de Vigo) en su panorama general de la literatura decimonónica que aborda esta temática: relatos breves en prosa, romances narrativos, dramas y novelas históricas que esconden un contenido político evidente y claras alusiones al reinado de Isabel II. Por su parte, María Ceide Rodríguez (Universidad de Vigo) determina en su trabajo la relevancia de la kinésica y la proxémica en el dibujo de la degradación política de la corte en *Los cortesanos de don Juan II*, de Jerónimo Morán, que los escritores románticos conciben en paralelo a la crisis dinástica que afronta España tras la muerte de Fernando VII. Gestos y movimientos cortesanos, en este caso en la novela *El rey hambriento*, de Manuel Fernández y González, dibujan la debilidad de una corona en la que Enrique III es sometido y finalmente vencido por sus nobles y su esposa Catalina –ausente físicamente de la trama novelesca– se convierte en un obstáculo para quienes desean seguir controlando al rey, en un nuevo paralelismo entre la situación de Castilla en el tránsito al siglo XV y la España de 1874, con el pronunciamiento de Pavía y el acceso al trono de Alfonso XII como telón de fondo. Por último, Cristina Almeida Ribeiro (Universidad de Lisboa) da una vuelta de tuerca a la consideración de la pervivencia de la temática Trastámara y coloca el foco de su estudio sobre las figuras de Felipa de Lancaster –medio hermana de Catalina– y de la hija de aquella, Isabel de Borgoña, protagonistas ambas de sendas novelas históricas de Isabel Stilwel, publicadas en Portugal en 2007 y 2013 respectivamente y de notable éxito comercial.

Nos encontramos, en suma, ante un cuidado volumen que presenta una pluralidad de perspectivas y métodos de análisis, así como una amplitud cronológica, que no restan, sino que suman unidad al conjunto. El presente monográfico, sin duda, contribuye notablemente a conocer tanto la corte y la poesía de los

RESEÑAS

primeros Trastámara como la huella que los protagonistas, los principales acontecimientos y la propia época han dejado en los siglos posteriores.

Cristina Moya García
Universidad de Sevilla
cmoya@us.es